



MUNDO

Congo, riqueza verde o
petrolífera. PÁG. 3



MUNDO

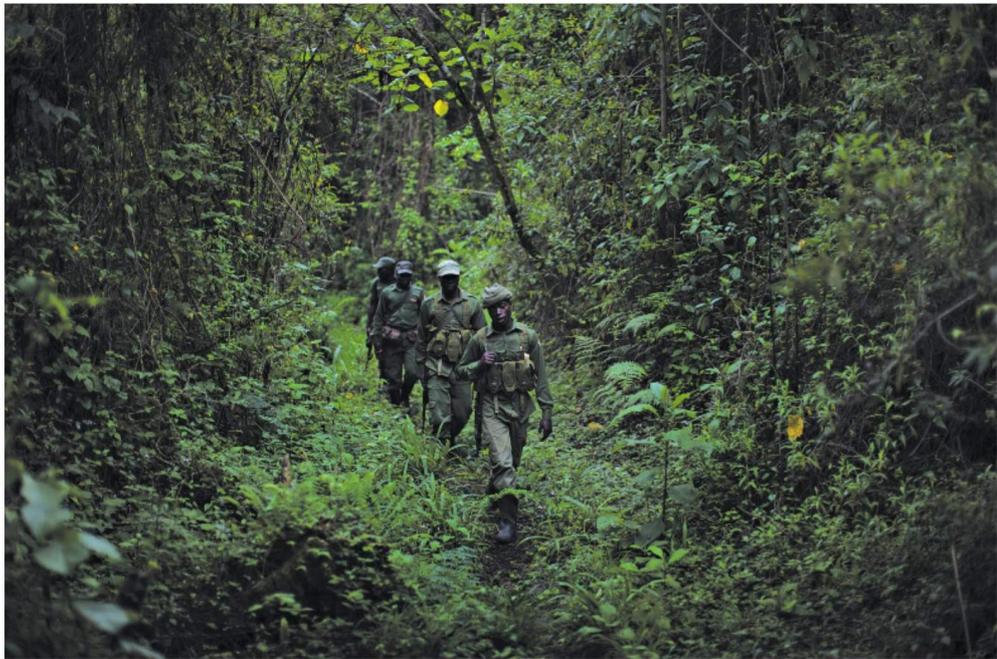
La lucha encarnizada por el petróleo en el Congo

Por JEFFREY GETTLEMAN

PARQUE NACIONAL DE VIRUNGA, República Democrática del Congo — El problema comenzó cuando Soco International llegó al Parque Nacional de Virunga en busca de petróleo. Todo aquel que protestó fue golpeado por los soldados. El guarda forestal que intentó impedir que la empresa petrolera, SOCO International, construyera una torre de telefonía móvil en el parque fue secuestrado y torturado. El director de este emblemático parque del Congo fue abatido a tiros tras hacer públicas las actividades de la empresa en este espacio protegido.

La lucha por la exploración petrolera en los parques nacionales de África crea un conflicto de intereses entre los partidarios de potenciar el desarrollo económico de estos países y los activistas que defienden la conservación medioambiental. Y hay muchas cosas en juego para ambas partes. La aplicación de la tecnología más avanzada en los procedimientos de perforación ha propiciado un mayor número de prospecciones en el este del continente. Por este motivo, las compañías petroleras se dedican a inspeccionar los parques africanos como el de Virunga, poniendo en peligro a especies animales ya de por sí amenazadas como es el caso de los gorilas de montaña, que son los últimos ejemplares de su especie.

Pero en este lugar del planeta el desarrollo es algo más que una palabra de moda. Los ciudadanos de la República Democrática del Congo, Tanzania, el noreste de Kenia, Uganda y Mozambique —



RIEL SINA/THE NEW YORK TIMES

La explotación de recursos amenaza su riqueza verde.

países con grandes recursos en hidrocarburos— están entre los más pobres del mundo; muchos de ellos no tienen acceso a agua potable o a electricidad, sus hijos caen enfermos con frecuencia y tienen pocas posibilidades de salir adelante. Los Gobiernos africanos defienden que tienen la obligación moral de sacar a sus países de la extrema pobreza y para ello consideran necesario la explotación de los recursos naturales que poseen, a pesar del impacto medioambiental que esto supone.

Pero debido al aumento sin precedentes de la actividad petrolera en esta región, los ecologistas se han comprometido a “trazar la línea” que separa el desarrollo con la destrucción del medio ambiente en Virunga. Se trata del Parque Nacional más antiguo de África que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO por su “valor universal excepcional” para toda la Humanidad.

La organización para la conservación de la naturaleza World Wildlife Fund (WWF), que lidera esta campaña internacional para proteger Virunga, cuenta con el apoyo de centenares de miles de activistas. Y el pasado junio comunicaron que SOCO International abandonaba las prospecciones en el parque natural. Pero puede que esta noticia no sea del todo cierta. El mismo día que los ecologistas saboreaban su victoria, SOCO International envió una carta al Gobierno congoleño en la que le garantizaba que continuaría analizando los datos sísmicos de la zona para que este decidiera



finalmente si seguir adelante o no con la exploración. “No nos hemos retirado”, advierte Rui de Sousa, presidente de la empresa.

Virunga es considerado uno de los lugares con mayor biodiversidad del planeta. Sus sabanas de hierba amarilla, sus enormes volcanes con lava borbotante, sus junglas, sus pantanos y sus bosques de niebla constituyen un paraíso para los gorilas, elefantes y chimpancés que lo habitan. Además, el lago Edward de Virunga, donde supuestamente está el petróleo, forma parte del nacimiento del río Nilo. Un vertido de petróleo en este lugar podría contaminar unas aguas de las que dependen decenas o posiblemente centenares de millones de personas. “Cualquier toxina podría llegar

desde aquí hasta el Mediterráneo”, dice Emmanuel de Merode, director del parque. “Podría llegar hasta a España”, añade.

De Merode debe enfrentarse a menudo con los soldados, cazadores furtivos y otros forajidos que merodean por el parque, que se ubica en la frontera entre Ruanda y Uganda, continuo foco de guerras y miseria. El pasado abril, De Merode volvía de la ciudad congoleña de Goma, donde acababa de entregar un informe confidencial a la fiscalía del Estado por las presuntas actividades petroleras ilegales que se realizaban en Virunga, cuando de repente un grupo de hombres salió de entre los arbustos y le apuntaron con sus rifles. Se sospecha que los pistoleros eran soldados pagados por el propio



Gobierno. De Merode pertenece a una familia de la nobleza belga. Pasa la mayor parte del tiempo en una tienda de campaña montada en una ladera, y percibe 800 dólares de salario. “Pienso seguir haciendo lo mismo que hasta ahora o incluso un poco más”, asegura.

Y es que puede que se necesite mucha más ayuda en esta larga lucha ya que los ecologistas han constatado lo maleables que pueden ser las fronteras de las zonas protegidas. La Reserva Natural de Selous, también Patrimonio de la Humanidad situada en la vecina Tanzania, también es un lugar donde se encontraron cantidades ingentes de uranio. En 2012, el Gobierno del país convenció al World Heritage Committee, el organismo internacional que designa los

El parque natural de Virunga, hogar de gorilas y leones en peligro de extinción, es también una fuente de hidrocarburos que ayudarían al país a salir de la pobreza.

lugares que son patrimonio de la humanidad, de que modificara las fronteras de Selous para que la zona rica en este recurso natural quedara fuera del parque para permitir su explotación. Varios observadores que estuvieron presentes en las reuniones aseguran que algunos miembros del comité estaban preocupados por las consecuencias medioambientales de esa decisión pero no querían dar la sensación de que se preocupaban más por los animales que por los seres humanos.

Muchos pronostican que algo similar ocurrirá en Virunga. “Si este lugar desaparece, lo harán muchos otros”, sentencia Guy Debonnet, que ha trabajado para este organismo. En junio, SOCO firmó una declaración conjunta con World Wildlife Fund en la que se comprometía a paralizar las perforaciones en Virunga “a menos” que la Unesco y la República Democrática del Congo coincidieran en que tales actividades no eran “incompatibles con su condición de Patrimonio de la Humanidad”. Además, la compañía petrolera ha manifestado que no perjudicará las áreas neutras adyacentes a este paraíso natural. Pero World Wildlife Fund avisa de que la batalla no ha terminado ni mucho menos. SOCO todavía no ha renunciado a sus permisos de trabajo ni se ha comprometido a retirarse de la zona.

“Están dejando una puerta abierta”, dice Zach Abraham, de World Wildlife Fund. Sin embargo, los activistas reconocen que hay tanta gente perdiendo batallas de este tipo en el planeta que por una vez que se gana, se debe celebrar lo conseguido. Y añade: “Hay que recordar a la opinión pública que merece la pena defender estas causas. Virunga es uno de los lugares más increíblemente hermosos que uno puede ver en toda su vida”.